

la venida del Mesias, clamando sin cesar: *cielos, mandadnos el rocío, y las nubes lluevan al justo*: mas no tenia efecto su clamor; pero tú, ó muger fortísima, por la virtud de la humildad bajaste al Mesias del cielo al suelo para que el hombre subiera del suelo al cielo. Por esta tu virtud te ruego que me alcances la salud; ó; Maria!

*Madre del Salvador,
ruega por nosotros.*

VIRGO PRUDENTIS.

SIMA.

Eratque mulier illa prudentissima. 1. Reg. 25.

Y era aquella muger prudentísima.

CONSIDERACION I.

A Maria santísima la pintan rodeada por todas partes de varios instrumentos de ciencias y artes, con lo que se significa su admirable prudencia. Y el gallo que tambien lo figuran entre los instrumentos referidos, lo ponen para significar la vigilancia de Maria: la hormiga que en el ve-

ranó congrega alimentos para el invierno, significa su providencia. En fin la serpiente indica su prudencia segun aquel dicho de Cristo: *sed prudentes como las serpientes.*

II.

Abigail fue adornada de gran prudencia: asi lo testifica el sagrado testo citado arriba: *era aquella muger prudentisima.* Pero ¿de que modo manifestó su prudencia? vedlo aqui, por que humillandose se llamó esclava de David. Abigail era figura de la prudentisima Virgen Maria, que respondió al Arcangel con suma humildad: *hé aqui la esclava del señor.* Por tanto, si segun el dicho

del filosofo, aquel es prudente que reprueba el mal y elige el bien: ¿no deberá llamarse por ventura Maria Virgen prudentisima, como que, libre del mal eligió, no como quiera el bien, sino la mejor parte?

III.

Salomon dice: *el que modera sus labios es prudentisimo:* pues estos en gran manera modero Maria Santisima que en todo el Evangelio solo se halla que habló cuatro veces, conviene á saber; con el Arcangel San Gabriel, con Santa Isabel, con Jesucristo quando lo halló en el templo, y finalmente en las bodas. Demas de esto, todas las palabras proferidas por Maria

contenian muy grande edificación y singular prudencia; de suerte que entre aquellas cinco Virgenes prudentes, tiene por justicia el primer lugar; por que absteniendose de todo pecado, conservó enteramente el aceite de la gracia.

III
ORACION.

Que prudentissima y providentissima Virgen Maria! ruegote me alcances de la Sabiduria encarnada, esto es, de tu Hijo Santissimo, esta gracia, que en lo de adelante siempre sea yo prudente y pródigo; conviene à saber en la locucion, en la accion, pero principalmente en la operacion de mi salud; de suerte que en todo tiempo re-

coja el aceite de buenas obras con las cinco Virgenes prudentes, y asi sea admitido en la casa del Esposo celestial: ò Maria

Virgen prudentissima, ruega por nosotros.

VIRGO VENERANDA.

Beatam me dicent omnes generationes.

Todas las Naciones me llamarán bienaventurada.

CONSIDERACION I.

Salomon tuvo siempre una gran veneracion à su Madre Bersabé, pues, segun el testo

sagrado, cuando la vió venir, se levantó el Rey á encontrarla, y mandó erigir para ella un trono. De este modo el Divino Salomon Cristo subió al cielo muchos años antes de la Asunción de Maria, como para preparar un glorioso trunfo y trono á su Madre que es verdaderamente venerable y santa.

II.

A la verdad que á la manera que á Maria Santísima se dá un sumo honor en el cielo por los Angeles y Santos, asi tambien en la tierra es reverenciada é invocada por todas las gentes, segun aquello: *todas las naciones me dirán*

bienaventurada. Asi es, que todo aquel que es ilustrado con la verdadera luz de la fé, verá claramente y conocerá las virtudes y méritos, la gloria y santidad de Maria; y lo que de hay se sigue, la reverenciará y venerará con gran devocion; mientras que por el contrario aquel que como lechuza, aborrece la luz, esto es, que no tiene la de la verdadera fé, tampoco puede sostener la luz de la gloria de Maria.

III.

No solamente por el cielo y por la tierra es honrada Maria Santísima, mas tambien el infierno oyendo su nombre mues-

tra un cierto reverencial miedo. ¿Acaso no se ha visto ya muchísimas veces que los espíritus infernales han huído violentamente de las personas que tenían oprimidas, á la vista de alguna imagen de esta Señora, ó al tacto de un rosario ó escapulario, ó al oír su santísimo nombre? ¿Quien negará esta verdad que confirma la experiencia, fortalece la razón y corrobora el sentido? Ciertamente que los innumerables beneficios que Maria ha hecho á sus devotos, prueban que se le debe gran veneracion.

ORACION.

☉ Maria! Yo te reconozco como Reina de cielo y tierra, y

por eso te venero. Yo te confieso como Hija de Dios Padre, Madre de Dios Hijo, y Esposa del Espíritu Santo, y por eso te honro. Yo conozco tambien que estás llena de méritos y virtudes, que eres Madre amabilísima, Virgen hermosísima, Patrona poderosísima, y por eso te reverencio é invoco. Finalmente confieso que el mismo Cristo usó contigo de suma veneracion, segun aquello: estaba (Jesus) sugeto á sus Padres; y de aqui es que yo como cristiano nunca dejaré de venerarte ¡O Maria!

Virgen venerable, ruega por nosotros.

VIRGO PREDICANDA.

*Non recedat laus tua de ore
hominum.* Judith. 13.

No se aparte tu alabanza de la boca de los hombres.

CONSIDERACION I.

En el nombre de Maria puede representarse como publicado por cuatro Angeles, para denotar como en todas quatro partes del mundo sea promulgada la alabanza de Maria: ¿Y por que no? á Judit, quando venció á Holofernes, todo el pueblo aclama. *Tu eres la gloria de Jerusalem; tu la alegria de Israel, tú la honra de nuestro Pueblo.* ¿Por que no ha de ser

predicada Maria que quebrantó la cabeza de la infernal serpiente y parió al Salvador de todo el genero humano? ¡O Maria! Tu eres digna de todo elogio y por eso: *no se aparte tu alabanza de la boca de los hombres.*

II.

Si es cierto, segun la Escritura Santa, que al médico debe darse honor *por la necesidad*, muy bien corresponde á Maria toda alabanza, por que es salud de los enfermos y consuelo de los afligidos, y por que da auxilio á todos los que la invocan en los grandes peligros y necesidades. Si merece ser alabada toda virtud, y el hombre

esclarecido en ella; ¿por que no ha de merecer Maria Santissima la mayor alabanza, pues contiene en sí tantas virtudes cuantas gotas de agua el mar, y casi tantas gracias como rayos el sol? Aquella muger del Evangelio llamada Marcela, conoció esto y elogió á Maria diciendole à Jesus: *bienaventurado el vientre que e cargó.*

III.

Amas de esto, pregunto: ¿por ventura no merece ser alabada la obra de algun artifice aca- bada sin el menor defecto ó lunar? Ciertamente lo merece segun aquello: las obras serán alabadas en las manos del artifice. Hé aqui que Maria es

obra de escelso y divino artifice, obra sin lunar alguno de pecado, luego merece ser alabada. Pregunto otra vez ¿por ventura no se alaba un jardin por el olor, por la flor y por el fruto? Una fuente por la multitud de aguas saludables? Es asi que Maria Santissima es huerto en que nació aquel que de sí mismo dijo: *yo soy flor del campo*: Maria es fuente de agua, que mana para la vida eteina, luego con verdad se llama Virgen laudable.

ORACION.



¡ Maria Virgen laudable, y dignissima de todo elogio! Dignate que yo te alabe, dame tu gracia para que mi lengua

siempre hable tu alabanza; para que mi corazon medite siempre tu alabanza: para que mis obras siempre se efectúen para tu alabanza, y asi, con el corazon, con la boca, y con las obras, siempre publique y aumente tu alabanza lo cual es oficio y obligacion del devoto de Maria. Por tanto para que yo satisfaga este oficio y obligacion: ¡O Señora!

Virgen laudable, ruega por nosotros.

ORACION

Maria, Virgen bendita,
 que de tu seno
 se formó el
 cuerpo de
 tu hijo,
 que te
 dio a luz,
 y que
 te
 amamantó,
 ruega por
 nosotros.

VIRGO POTENS!

In manu tua virtus et potentia. 1. Paral. 29.

En tu mano esta la virtud y el poder.

CONSIDERACION I.

EN que busca la *muger fuerte*, de que hace mencion Salomon, la tendrá representada si se figura a Maria Santísima rodeada por todas partes de instrumentos y armas bélicas, para significar que es aquella muger fuerte que por la Santa Escritura la compara a la vista que presenta un acampamento bien ordenado; y de cuyo poder se admira el cielo, se pas-

ma la tierra, y tiembla el infierno; y en una palabra, la que con verdad puede decir de sí misma. *Hizo en mi favor grandes cosas el que es todopoderoso: y en él lo puedo todo.*

II.

Pero ¿en que consiste este poder de Maria? Acaso en la lengua que pronunciando la palabra *Fiat*, bajó á Dios de los cielos? Acaso en los ojos con uno de los cuales hirió al celestial esposo, segun aquello: *¿heriste mi corazon con uno de tus ojos?* ¿Acaso en su virginal vientre en que cargó á Dios hombre? Todas estas cosas se pueden decir; pero segun


el testo puesto arriba debe afirmarse: *en tu mano está la virtud y el poder.* Por tanto Maria como reina poderosísima del cielo, por justo derecho tiene en su mano el cetro con el cual en compañía de Cristo su Hijo, gobierna al mundo.

III.

Jaél y Judit mostraron en su brazo un gran poder, cuando aquella traspazó la cabeza de Sisara con un clavo, y ésta cortó la cabeza de Holofernes con la espada: pero Maria Santísima mucho mas poderosa se mostró porque cargó en sus brazos al que carga á la tierra, y abrazó al Dios inmenso y omnipotente. Conviene á saber,

Maria tuvo en sus brazos al brazo de Dios que (testigo San Pablo) no es otra cosa que la virtud de Dios, y por esto no es cosa admirable que sea tan poderosa.

ORACION.

 Madre! Tu eres y mereces ser llamada Virgen verdaderamente poderosa; porque tu eres poderosa en el cielo donde triunfas como Reina; poderosa en el paraíso donde quebrantaste la cabeza de la serpiente; poderosa en el infierno, del cual preservas á innumerables almas: poderosa en el purgatorio, del que por tí se libran las almas cautivas: poderosa contra los ejércitos

enemigos; poderosa contra el hambre y la peste, poderosa contra las enfermedades y contra la misma muerte: poderosa, en fin, contra los enemigos de cuerpo y alma, así visibles como invisibles. Por tanto, yo te elijo por mi protectora; O Maria!

Virgen poderosa, ruega por nosotros.

VIRGO CLEMENS.

Clemens ero quem mihi placuerit. Exod. 33.

Seré clemente para aquel que á mi me agradáre.

Lex clementiae in lingua ejus.